

bidar por los municipios, podrán ser usadas por ellos, con la aprobación del Consejo Ejecutivo, para cualesquiera fines legales;

(b) Preparar, traspasar o donar a El Pueblo de Puerto Rico, el dominio de terrenos municipales que el municipio no desee utilizar de acuerdo con las disposiciones de esta o cualquier otra ley, para los fines de esta Ley;

(c) Aceptar donativos de terrenos para ser usados de acuerdo con las disposiciones de esta Ley, y donativos de dinero u otros valores, para ser invertidos en terrenos con el mismo fin.

Artículo 20.—*Mensura de terrenos públicos.*—El Comisionado del Interior hará que se mensuren tan rápidamente como sea posible, aquellos terrenos públicos que se consideren ventajosos para los fines de esta Ley. La mensura de tales terrenos públicos podrá pagarse por el Tesorero de Puerto Rico, de cualesquiera fondos al crédito de dicho Fondo de Depósito de Hogares Seguros, que se dispone más adelante en la presente.

Artículo 21.—*Acción reivindicatoria.*—Si el Comisionado del Interior estimare que alguien detenta, ocupa o posee ilegalmente cualesquiera terrenos de El Pueblo de Puerto Rico, por la presente se ordena que el Attorney General a requerimiento del Comisionado del Interior, promueva la acción reivindicatoria correspondiente en nombre de El Pueblo de Puerto Rico.

Artículo 22.—*Fondo de Depósito de Hogares Seguros.*—Todos los ingresos que percibiere el Tesorero de Puerto Rico por virtud de las disposiciones del Artículo 11, párrafo (b), y del Artículo 12, párrafo (c), o de cualquier otra manera con relación al cumplimiento de esta Ley se pasarán al crédito de un fondo especial en la Tesorería de Puerto Rico, que se conocerá como el "Fondo de Depósito de Hogares Seguros," y dicho fondo de depósito se asigna por la presente para emplearse para llevar a cabo las disposiciones de esta Ley. La suma de quinientos (500) dólares se asigna por la presente de cualesquiera fondos en el Tesoro, no asignados para otras atenciones, para que se pase al crédito del Fondo de Depósito de Hogares Seguros, a fin de tener disponible un fondo para dar comienzo a las actividades que se prescriben por esta Ley.

Artículo 23.—*Terrenos no sujetos a esta Ley.*—Quedan excluidos de la presente Ley, aquellos terrenos adjudicados a El Pueblo de Puerto Rico, respecto de los cuales subsista el derecho de redención, interin no expire el plazo para verificar la redención.

Artículo 24.—*Cláusula derogatoria.*—Toda ley o parte de ley que se opusiere a la presente, queda por ésta derogada.

Artículo 25.—*Fecha en que empieza a regir.*—Esta Ley empezará a regir después de su aprobación.

Aprobada, 11 de marzo de 1915.

[No. 36.]

LEY

ASIGNANDO LA CANTIDAD ADICIONAL DE NUEVE MIL (9,000) DOLARES PARA LA TERMINACION DE DOS PUENTES SOBRE EL RIO GRANDE DE ARECIBO.

Decrétase por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

Artículo 1.—Que en adición a la cantidad de veinte y cinco mil dólares, asignados por la Ley No. 132, aprobada en agosto 9, 1913, para la construcción de un trozo de carretera desde la parte de la Carretera No. 2 ya terminada hasta la ciudad de Arecibo, y para la construcción de los puentes necesarios sobre la misma, por la presente se asigna, de cualesquiera fondos en el Tesoro Insular no asignados para otras atenciones, la cantidad de nueve mil (9,000) dólares, o lo que de esta cantidad fuere necesario, a fin de terminar la construcción de dos puentes sobre el Río Grande de Arecibo, que unen a la ciudad de Arecibo con la Carretera No. 2.

Artículo 2.—Toda ley o parte de ley que se opusiere a la presente queda por ésta derogada.

Artículo 3.—Esta Ley empezará a regir desde su aprobación.

Aprobada, 11 de marzo de 1915.

[No. 37.]

LEY

PARA ESTABLECER UN SISTEMA DE CORTES PARA NIÑOS, PROVEER LO NECESARIO PARA ATENDER A NIÑOS ABANDONADOS Y DELINCUENTES, Y DISPONER EL PROCEDIMIENTO PARA LA DELINCUENCIA INFANTIL Y PARA OTROS FINES.

Decrétase por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

ARTÍCULO I.—CORTE PARA NIÑOS.

Sección 1.—Por la presente se crea y establece en todos y cada uno de los distritos judiciales de la Isla de Puerto Rico una Corte que se conocerá como "Corte para Niños" la cual será una Corte de record y tendrá, en su distrito, jurisdicción original exclusiva en todo caso de delincuencia y necesidad juveniles y causas a ellas conducentes, y en todos los casos nacidos de la Ley para protección de la niñez. En todos esos casos dicha Corte tendrá jurisdicción criminal.

Sección 2.—El juez de distrito de cada uno de los siete distritos judiciales será el juez de la Corte para Niños en su distrito. En el distrito judicial de San Juan el juez de la Sección 2ª. de dicha Corte será el juez de la Corte para Niños en dicho distrito. En caso de ausencia, inhabilitación o inhibición del juez para desempeñar los de-

Véase el informe del Attorney General
 impreso a el Asamblea Legislativa en
 el año 1916

beres de dicha Corte, y mientras se nombra un nuevo juez, será deber del Attorney General de Puerto Rico designar a uno de los jueces municipales del distrito, siempre que sea un abogado debidamente admitido a postular ante la Corte Suprema de Puerto Rico, quien actuará de juez de la Corte para Niños y oírá y resolverá los casos que ante él vinieren en el cargo de juez de la Corte para Niños, durante la ausencia, inhabilitación o inhibición del juez de distrito o hasta que se cubra la vacante.

Sección 3.—Cada una de las Cortes para Niños que por la presente se crean y establecen tendrá un sello para la autenticación de todo procedimiento que de ella emane; el cual sello será suministrado a cada una de dichas Cortes por el Attorney General de Puerto Rico, y contendrá las palabras "Corte para Niños, distrito de-----, Puerto Rico," insertándose el nombre del distrito para el cual se suministre dicho sello.

Sección 4.—La Corte para Niños celebrará sesiones en las fechas y lugares que el juez de la misma designe para la vista y resolución de todos y cualesquiera casos de la competencia de dicha Corte. Siempre que la sesión de la Corte se celebre en el salón habitual de sesiones de la Corte de Distrito, tendrá lugar aquella cuando no hubiere ningún adulto esperando juicio por cualquier delito de que fuere acusado.

Sección 5.—Los fiscales de las Cortes de Distrito y jueces de las Cortes Municipales actuarán y servirán de oficiales procuradores (*probation officers*) de la Corte para Niños en sus distritos respectivos, y desempeñarán los deberes que más adelante se especifican en la presente, en sus respectivos distritos municipales.

La Corte para Niños tendrá facultad para nombrar y designar, siempre que el juez de la misma lo estime necesario, personas discretas, de buen carácter moral que estuvieren dispuestas a servir de oficiales procuradores especiales (*special probation officers*), sin remuneración, quienes cumplirán los deberes que les sean asignados por la Corte para Niños. No será elegible para oficial probatorio especial ninguna persona que hubiere sido convicta de cualquier delito contra las leyes de Puerto Rico.

Sección 6.—El secretario, márschal y taquígrafo de la Corte de Distrito de cada uno de los siete distritos desempeñarán los deberes de secretario, márschal, y taquígrafo, respectivamente, de la Corte para Niños, en sus distritos respectivos, cuyos deberes serán los que la Corte les asigne o se les ordenare por esta Ley.

Sección 7.—El Attorney General de Puerto Rico ordenará la preparación y entrega a cada Corte para Niños de la Isla de una serie uniforme de modelos en blanco para denuncias, autos de prisión, informes, y demás modelos que necesarios fueren, y un libro especial de actas que se conocerá como "Libro de Actas de la Corte para Niños," el cual servirá de registro permanente de todos los casos que ante la Corte vinieren de acuerdo con las disposiciones de esta Ley, de los informes de los oficiales procuradores (*probation officers*), médicos, maestros y patronos sobre casos de niños y de las materias que el Departamento de Justicia requiriere.

Será deber de cada Corte para Niños en adición a cualquier otro informe que pueda requerirse por la ley presentar al Attorney General, entre los días primero y quince de julio de cada año, en formulario que habrá de proporcionar el Attorney General, y sirviendo de base al registro de la Corte para Niños un informe correspondiente al año económico que termina el treinta de junio, comprensivo del número, naturaleza y resolución de todos los casos traídos ante la Corte, y los demás datos referentes a esos casos y a los padres de esos niños que se requieran de acuerdo con el registro de la Corte para Niños. Los informes de ese modo suministrados por las Cortes para Niños serán compilados por el Attorney General, y transmitidos por éste a la Asamblea Legislativa en su próxima sesión ordinaria; y el Attorney General deberá enviar una copia de su informe a la Legislatura y a cada una de las Cortes para Niños de Puerto Rico.

ARTÍCULO II.—DEL PROCEDIMIENTO EN GENERAL.

Sección 8.—Para los fines de esta Ley, la palabra "padres" o "padre" significa uno o ambos como fuere compatible con el propósito de la misma; la palabra "niños" o "niño" comprende uno o más, como fuere compatible con el propósito de esta Ley, y comprenderá, a menos que de otro modo se consigne específicamente, cualquier niño en la Isla de Puerto Rico menor de diez y seis años de edad, o que, una vez sujeto a la jurisdicción de una Corte para Niños por las disposiciones de esta Ley no haya llegado a la mayor edad. Las palabras "niño delincuente" comprenden todo niño que infrinja cualquier ley de Puerto Rico o una ordenanza de cualquier municipio o ciudad de Puerto Rico, o que sea incorregible; o que, a sabiendas, se reúna con pillos o con personas viciosas o inmorales; o que se críe en la vagancia o en el crimen; o que a sabiendas, visite o entre en una casa de mala reputación; o que, a sabiendas, frecuente o visite una casa de juego, o que frecuente o visite una bodega u otro lugar donde se expendan bebidas alcohólicas; o que esté de vagabundo por las calles después de las diez de la noche, sin estar dedicado a un negocio u ocupación lícita; o que habitualmente use frases viles, obscenas, o indecentes, o fuere culpable de conducta inmoral, o en cualquier sitio público o cerca de cualquiera escuela. Todo niño que cometiere cualquiera de los actos aquí expresados, se considerará como delincuente, debiendo procederse contra el mismo en la forma que más adelante se previene.

Las palabras "niño necesitado" significan un niño que dependa del público para su sustento, o que sea indigente, sin hogar o desamparado, o que no cuente con el dicho cuidado paternal o de un tutor, o que habitualmente pida o reciba limosna; o que se encuentre viviendo en una casa de mala reputación, con personas viciosas o descreditadas, o cuyo hogar por razón de negligencia, crueldad, o depravación por parte de sus padres, tutor, u otra persona a cuyo cargo estuviere, no fuere un lugar apropiado para dicho niño; o el medio ambiente en que viviere fuere tal que justifique que El Pueblo de Puerto Rico, en beneficio del niño, asuma su tutela. Todo niño a quien sus

padres o tutor permitan que use de licores espirituosos o alcohólicos, como bebidas, siempre que no sea como medicina, o cuyos padres o tutor le crean, tengan o permitan que permanezca en una bodega o cerca de ésta, o en lugar en que se expendan bebidas espirituosas o alcohólicas, o en cualquier casa de juegos, de lenocinio, o de mala reputación, se considerará desprovisto del debido cuidado paterno o del de la tutela.

Todo niño menor de diez (10) años que fuere hallado pidiendo limosna o que acompañare o auxiliare en ello a otra persona, se tendrá y considerará como *niño necesitado*.

Sección 9.—Las Cortes para Niños tendrán facultad para librar citaciones a testigos y para obligarles a comparecer mediante arresto como por desacato, y para dictar las demás providencias que necesarias fueren en cualquier caso que tuviere lugar en virtud de esta Ley.

Sección 10.—Los oficiales procuradores (*probation officers*) quedan por la presente revestidos de facultad bastante para hacer arrestos, presentar denuncias, y procesar a cualquier persona comprendida en las disposiciones de esta Ley. Harán las notificaciones de todos los autos y procedimientos de la Corte para Niños, ya sea personalmente, o por medio de otra persona especialmente designada por ellos con tal objeto; y podrán delegar en el *márshal* de la Corte Municipal, o en cualquier otra persona de buena reputación moral para que practique una investigación en cualquier caso comprendido en las disposiciones de esta Ley; pero dicho *márshal* o la persona en quien se delegare aquella facultad, no podrá hacer arrestos a menos que tuviere en su poder un mandamiento debidamente librado por el oficial procurador (*probation officer*) autorizando el referido arresto.

El oficial procurador especial nombrado por la Corte para Niños en la forma que anteriormente se previene, tendrá facultad para hacer arrestos solamente mediante mandamientos debidamente expedidos por el juez de dicha Corte.

Sección 11.—Siempre que haya de traerse a un niño ante una Corte para Niños, será deber del juez si fuere posible, notificar por anticipado la fecha en que haya de comparecer dicho niño ante la Corte, al juez municipal como oficial procurador del distrito municipal en que resida dicho niño. El referido juez municipal al ser notificado practicará la investigación que requiera la Corte para Niños, y estará presente en la celebración del juicio, a ser posible, en representación de los intereses del niño; y caso de que no pueda estar presente en dicho juicio, lo notificará y proporcionará a la Corte, por escrito, los informes que ésta requiriera, y la Corte podrá ordenar entonces que se dé traslado del caso al fiscal como oficial procurador.

Será deber del fiscal del distrito, cuando actuare de oficial procurador, comparecer ante la Corte para Niños para procesar o celebrar cualquier vista o juicio en que estuviere actuando de oficial procurador.

Sección 13.—Será deber de todo policía insular, o de cualquier otro agente de la autoridad que no fuere un oficial procurador, arrestar o detener a cualquier niño por cualquiera de las causas compren-

didadas en ésta o en cualquier otra ley; llevarle inmediatamente ante la Corte para Niños o juez de la misma, o ponerle a cargo de un oficial procurador quien inmediatamente dictará las órdenes necesarias para la debida atención de dicho niño, de acuerdo con las disposiciones de esta Ley.

Será deber del agente que verifique el arresto o detenga al niño, poner en conocimiento del oficial procurador o juez de la Corte todos los hechos referentes al niño, a sus padres, tutor u otra persona que pudiere estar interesada en el procedimiento, así como también la naturaleza del cargo y la causa de la detención.

Cuando quiera que un niño fuese puesto bajo la custodia de un oficial procurador, quedará éste obligado a someter el caso a la Corte que corresponda, elevar [llevar] el niño a presencia de dicha Corte, y en tales casos la Corte podrá proceder a la celebración del juicio del mismo modo que si el niño hubiera sido llevado ante dicha Corte a petición de parte, según se dispone en esta Ley.

Sección 14.—Cualquier persona que tuviese conocimiento de que en su distrito existe un niño desamparado o delincuente, podrá presentar un escrito a la Corte para Niños del distrito, en forma de declaración jurada, consignando en él los hechos conducentes. La declaración podrá hacerse por información y creencia, pero en este caso el declarante deberá manifestar las fuentes de su información y los motivos en que basa su creencia.

La Corte podrá, por su propia iniciativa o a moción de persona interesada, requerir cualquier otra información adicional en cuanto a los padres o parientes del niño, o las causas de su desamparo o delincuencia.

Sección 15.—Tan pronto como se presente el citado escrito, a menos que las partes comparecieren ante la Corte voluntariamente, se expedirá cédula de citación en nombre de El Pueblo de Puerto Rico, requiriendo al niño y a la persona, si la hubiese, bajo cuyo cargo y gobierno estuviere dicho niño para que uno y otro comparezcan en el lugar y hora que se fije en la cédula de citación, no debiendo transcurrir para ello más de veinte y cuatro horas después de diligenciada dicha cédula, a menos que la Corte ordenare otra cosa.

A los padres, o pariente más cercano del niño, o a su tutor, si lo hubiere, se les notificará y se les tendrá como partes en el procedimiento; el juez podrá designar a una persona adecuada o asociación dedicada a la protección y cuidado de los niños para que actúe en favor del niño. Si la persona citada, según queda dispuesto, dejare sin justa causa, de comparecer y obedecer la orden de la Corte, o de llevar al niño, podrá procederse contra ella como en un caso de desacato. Si la persona citada no compareciere podrá librarse un mandamiento de arresto por orden de la Corte, ya sea contra el padre, ya contra el tutor o persona que tuviere al niño bajo su custodia, o bien contra el propio niño.

Al devolverse diligenciada la cédula de citación u otra providencia cualquiera, o tan pronto después de ello como fuere posible, la Corte procederá a la vista y resolución del caso de modo sumario, y dictará

fallo definitivo en el mismo; y las costas de todo procedimiento por virtud de esta Ley, podrán imponerse, a discreción de la Corte, a la persona o personas citadas, comparecientes o arrestadas, según el caso, o al padre, tutor, o persona que tuviere al niño bajo su custodia, y se harán efectivas en la forma prevista por la ley para el cobro de costas y multas.

Sección 16.—Todo caso ante una Corte para Niños podrá verse a discreción del juez en forma sencilla y mediante examen y juicio privados, a los cuales sólo serán admitidas aquellas partes que el juez determinare, incluyendo los parientes o amigos de éstas, o los que estuvieren debidamente interesados en ellas, a menos que el acusado, o uno de los padres, el tutor u otro representante legal del acusado, demanden una vista pública, en cuyo caso se observará el procedimiento ordinario.

Si al niño u otra persona denunciada ante una Corte para Niños se le acusare de la comisión de un delito grave, en este caso el acusado podrá exigir un juicio por jurado y también el juez, por iniciativa propia, podrá ordenar la celebración del juicio por jurado. Si el acusado no lo solicita se considerará renunciado su derecho a juicio por jurado.

Toda persona denunciada por infracción de ley que fuere llevada a presencia de una Corte para Niños, tendrá derecho a comparecer ante la Corte y ser representada por abogado; y la Corte, si dicha persona no pudiere obtener abogado, podrá designarle uno para que le represente y defienda.

Sección 17.—Toda persona llevada ante una Corte para Niños acusado con arreglo a las disposiciones de esta Ley, deberá prestar fianza u ofrecer otra garantía para asegurar su comparecencia en el acto del juicio de su causa.

Sección 18.—De la resolución o sentencia final dictada por una Corte Juvenil contra cualquier persona, podrá apelarse para ante el Tribunal Supremo de Puerto Rico, y tal apelación podrá interponerse a nombre del niño por su padre, tutor o curador, o por cualquier pariente de dicho niño dentro del tercer grado de consanguinidad.

Sección 19.—Si la edad de un niño traído a presencia de la Corte, fuere objeto de controversia, la resolución del juez de la misma en lo que respecta a su competencia en el caso será definitiva; y con el fin de resolver la cuestión de competencia en cuanto a la edad del acusado, la Corte podrá solicitar la certificación del acta del nacimiento del niño y citar como testigo a cualquier médico empleado por El Pueblo de Puerto Rico en el Servicio de Sanidad o en cualquier institución penal insular. Dicho médico no recibirá remuneración alguna por servicios prestados de ese modo. Siempre que un oficial u otra persona que arrestase a un niño, tuviere dudas acerca de la edad de éste, deberá proceder con el predicho niño, de acuerdo con las disposiciones de esta Ley, en la misma forma en que lo haría si el niño fuere indubitablemente menor de diez y seis años.

Sección 20.—La Corte podrá transferir la vista de cualquier caso para cualquier fecha y podrá en tanto colocar al niño bajo la custodia del oficial procurador u otra persona de buena reputación o en una

institución pública o privada protectora de niños o podrá la Corte dejar que el niño permanezca en el hogar, si lo tuviere, o depositarlo en la casa de una familia dispuesta a recibirlo, quedando sujeto en todo caso a la inspección amistosa y visita del oficial procurador en la forma en que dispusiere la Corte.

Sección 21.—Cuando después de la vista definitiva de una causa la Corte resolviere que el niño sea recluso en la Escuela Correccional, o en otra institución análoga para la reclusión de niños delinquentes, la Corte deberá consignar su resolución que será inscrita en el registro de la Corte y contendrá el texto de la resolución, lugar de la reclusión, y una relación de los hechos del caso, especificando el nombre, edad, nacionalidad y residencia del niño, y de los padres o de cualquiera de ellos, fecha y lugar del matrimonio de los padres, circunstancias relativas al divorcio, si se hubieren divorciado, a quién se otorgó la custodia del niño, y si fué abandonado por alguno de los padres, o por ambos.

Sección 22.—Siempre que la Corte dictare una orden o sentencia disponiendo la reclusión de un niño, será deber del secretario transmitir al Director del Trabajo, Beneficencia y Correcciones, copia certificada de la orden o resolución de la Corte, así como de la inscripción hecha en el registro de la Corte, y el citado funcionario procederá inmediatamente a cumplir la orden recluso al niño en la institución o asociación pública o privada que estimare conveniente y más adecuada a las condiciones del niño, a menos que la Corte haya designado en su resolución el lugar en que deba ser recluso. El indicado funcionario remitirá copia de la resolución de la Corte a la institución en que el niño haya de ser recluso y notificará a la Corte las disposiciones que hubiese tomado respecto del niño.

Este será considerado como un pupilo, y estará sujeto a la custodia de la institución en que se encuentre.

A instancia razonada del Director del Trabajo, Beneficencia y Correcciones, la Corte podrá decretar que el niño sea trasladado a otra institución más en armonía con las necesidades y bienestar del niño.

ARTÍCULO III.—PROCEDIMIENTO ESPECIAL.

(a) *Delincuencia juvenil.*

Sección 23.—Todas las penas y castigos impuestos por la ley o por ordenanzas municipales a una persona por cualquier delito o falta serán aplicadas discrecionalmente por las Cortes para Niños, y la ejecución de cualquier sentencia podrá dejarse sin efecto o suspenderse por la Corte. Ningún niño menor de diez y seis años de edad será encarcelado en una cárcel común, en la compañía de criminales adultos confinados en la misma, sino que, en el caso de que su encarcelación se hiciera absolutamente necesaria, ésta se verificará en un lugar separado de los criminales adultos, en forma tal que resulte imposible que el niño se asocie con ellos, o que éstos puedan ejercer influencia sobre aquél.

Sección 24.—Ninguna orden o sentencia dictada por la Corte contra un niño o prueba alguna aducida en la causa, podrá ser admitida como medio de prueba en un caso civil o criminal o cualquier otro procedimiento judicial establecido con cualquier fin contra dicho niño, excepto en casos subsiguientes contra el mismo niño en virtud de esta Ley.

Sección 25.—Cuando un niño fuere declarado delincuente y la Corte no considerare conveniente la permanencia del niño en su hogar o en otra casa, la Corte podrá ordenar su reclusión en cualquier institución pública o privada; y si el delincuente fuere mayor de diez y seis años, la Corte podrá ordenar su reclusión en la Escuela Correccional o en cualquier otra institución que más adelante se estableciere para la reclusión de niños delincuentes.

(b) *La delincuencia de adultos que contribuya a la delincuencia juvenil.*

Sección 26.—En todo caso en que un niño fuere delincuente, el padre o padres, tutor o persona que con cualquier acto alentare, causare o contribuyere a la delincuencia de un niño, será culpable de delito menos grave (*misdeemeanor*), y al ser juzgado y convicto, pagará las costas del procedimiento, y será castigado con multa que no exceda de cien dólares (\$100) o con prisión en la cárcel de distrito por un período máximo de treinta días, o ambas penas.

La Corte para Niños tendrá jurisdicción exclusiva en todos esos casos, en el procedimiento establecido por la ley para los delitos menos graves (*misdeemeanor*) en las Cortes Municipales. Si el acto que hubiere contribuido a la delincuencia infantil constituyere un delito grave (*felony*), la Corte para Niños notificará el hecho al fiscal del distrito a los efectos procedentes.

La Corte para Niños tendrá facultad discrecional para revocar o suspender la sentencia impuesta contra un adulto, en los casos de delito menos grave a que esta Sección se refiere.

Abandono de niño.

Sección 27.—Cuando se presentare una denuncia por abandono de un niño, se llevará a éste, y, en su defecto, a su representante legal ante la Corte que investigará inmediatamente los hechos, así como la situación del niño, su residencia y la de los padres, tutor o parientes adultos más cercanos, el tiempo en que se hubiere el niño sostenido por la caridad pública o privada, la ocupación de los padres y su situación económica, a fin de apreciar, en cuanto fuere posible, las causas del abandono.

Al declarar abandonado a un niño, la Corte podrá entregarlo a sus padres bajo las condiciones que estime favorables a la educación del niño.

Sección 28.—Siempre que un niño fuere declarado abandonado, la Corte tomará las medidas necesarias para las mejores condiciones físicas, morales e intelectuales del niño. Si la Corte juzgare incon-

veniente la permanencia del niño en su hogar, podrá confiarle al cuidado de alguna familia de buena reputación y bien considerada en la localidad, si dicha familia estuviere conforme en hacerse cargo del niño, proporcionarle hogar y ejercer la vigilancia del niño; pudiendo también la Corte recomendar la reclusión del niño en una institución pública o privada.

Ningún niño abandonado podrá ser recluso por un período que alcance a su mayoría, ni en lugar en que estuvieren reclusos niños delincuentes; y sus gastos de viaje, en los casos ante las Cortes para Niños, serán satisfechos en igual forma que para los jurados y testigos en las Cortes de Distrito.

Delincuencia de adultos que contribuya al abandono de los niños.

Sección 29.—Los padres o cualquier persona responsable del abandono de un niño o que hubiere contribuido al abandono, serán culpables de delito menos grave (*misdeemeanor*), y castigados con multa que no exceda de cien dólares o prisión por un período máximo de treinta días, o ambas penas.

La imposibilidad de la persona responsable del abandono para el sostenimiento del niño, en cualquier momento en que fuere demostrada antes de la sentencia, constituirá una circunstancia eximente de dicha responsabilidad.

La Corte para Niños tendrá jurisdicción exclusiva en todos estos casos por el procedimiento establecido para los delitos menos graves en las Cortes Municipales; pero si el hecho constituyese un delito grave, la Corte lo notificará al fiscal del distrito, a los efectos que procedan con arreglo al Código de Enjuiciamiento Criminal.

Sección 30.—La Corte podrá dejar en suspenso o reducir cualquier sentencia impuesta con arreglo a la Sección 29 de esta Ley, o poner en libertad a cualquier persona condenada bajo condición de que preste una fianza buena y suficiente a favor de El Pueblo de Puerto Rico, sujeta a la aprobación de la Corte, por la cantidad que ésta fijare, obligándose los fiadores al pago de la misma, que no excederá de veinte dólares mensuales por cada niño, cantidad que será destinada al sustento del niño, durante su custodia por reclusión, con arreglo a lo prevenido en esta Ley.

La Corte podrá imponer cualquier otra condición razonable para reducir o suspender la sentencia, cesando la suspensión y anulándose la reducción cuando quiera que dichas condiciones no fueren cumplidas, y en tal caso de incumplimiento, la fianza será confiscada.

ARTÍCULO IV.—DETENCIÓN DE LOS NIÑOS.

Sección 31.—En ninguna circunstancia, podrá encarcelarse, a no ser por orden de la Corte, a un niño menor de diez y seis años de edad en ninguna prisión, cárcel común o depósito, y cualquier funcionario o persona que infringiese esta disposición de ley será culpable de delito menos grave (*misdeemeanor*), y será castigado con multa no ex-

cedente de veinticinco dólares, o prisión en la cárcel de distrito por un período máximo de quince días o ambas penas.

ARTÍCULO V.—DISPOSICIONES GENERALES.

Sección 32.—Cualquier funcionario negligente en el cumplimiento de los deberes que le han sido impuestos por esta Ley será considerado culpable de delito menos grave (*misdeemeanor*), y castigado con multa no excedente de veinticinco (\$25) dólares o cárcel por un período máximo de quince días, o ambas penas.

Sección 33.—Esta Ley deberá interpretarse liberalmente con el fin de que se haga posible llevar a cabo sus propósitos, siendo éstos la protección y el bienestar del niño y proporcionarle los medios para corregirse, educarse y vivir como ciudadano respetuoso de la ley.

Los procedimientos y sentencias determinados en esta Ley sólo implicarán el ejercicio de una eminente patria potestad, por parte de El Pueblo de Puerto Rico, con respecto a los niños, contra quienes no establecerá precedente alguno de criminalidad.

Sección 34.—Toda ley o parte de ley que a la presente se opusiere queda por ésta derogada.

Sección 35.—Esta Ley empezará a regir desde julio 1, 1915.

Aprobada, 11 de marzo de 1915.

[No. 38.]

LEY

DISPONIENDO ASIGNACIONES PARA GASTOS NECESARIOS DE LA PRIMERA SESIÓN DE LA OCTAVA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO.

Decrétase por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

Sección 1.—De los fondos en Tesorería no asignados para otras atenciones, se asignan las siguientes cantidades para cubrir gastos indispensables originados por la Primera Sesión de la Octava Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

Sueldos, Cámara de Delegados:

Empleados temporeros y empleados del Gobierno Insular que puedan utilizarse en horas extraordinarias, seiscientos (600) dólares----- \$600. 00

Gastos eventuales, Cámara de Delegados:

Impresos legislativos, mil (1,000)----- 1, 000. 00

Gastos eventuales, seiscientos (600)----- 600. 00

Indemnización de gastos de viaje, por milla, de los delegados, cincuenta (50)----- 50. 00

Total----- \$2, 250. 00

Sueldos, Consejo Ejecutivo:

Empleados temporeros para interlinear y copiar en limpio las leyes, traductores y otros empleados que fuesen necesarios durante la sesión de la Asamblea Legislativa ----- \$750. 00

Gastos eventuales, Consejo Ejecutivo:

Impresos legislativos ----- 650. 00

En junto----- \$1, 400. 00

Sección 2.—Toda ley o parte de ley que se oponga a la presente, queda derogada.

Sección 3.—Esta Ley empezará a regir desde la fecha de su aprobación.

Aprobada, 11 de marzo de 1915.

[No. 39.]

LEY

FIJANDO EL PRESUPUESTO DE LOS GASTOS NECESARIOS PARA EL SOSTENIMIENTO DEL GOBIERNO DE PUERTO RICO, EN EL AÑO ECONOMICO QUE TERMINARA EN TREINTA DE JUNIO DE MIL NOVECIENTOS DIEZ Y SEIS, Y PARA OTROS FINES.

Decrétase por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

Sección 1.—Que las siguientes cantidades, o lo que de ellas fuere respectivamente necesario, se consignan y quedan por la presente consignadas en presupuesto, de cualesquiera fondos del Tesoro que no hayan sido consignados para otras atenciones, como pago por completo de las atenciones del servicio durante el año económico que terminará en 30 de junio de mil novecientos diez y seis, para los fines que aquí más adelante se expresan, a saber:

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO.

Sueldos, Consejo Ejecutivo: Cinco miembros, a \$2,500 por año cada uno, \$12,500; secretario, \$3,000; secretario auxiliar, intérprete y traductor, \$2,800; oficinista y taquígrafo, \$1,800; oficinista y taquígrafo, \$1,400; oficial de actas, \$900; macero, \$1,100; mensajero, \$480; portero, \$360; empleados temporeros para interlinear y copiar en limpio las leyes, traductores y otros empleados que fuesen necesarios durante la sesión de la Asamblea Legislativa, \$1,500; en junto, \$25,840.

Impresos legislativos, \$800; gastos imprevistos, \$450; franqueo y flete, \$200; gastos de viaje, \$400; teléfono y telégrafo, \$10; efectos de escritorio, \$800; en junto, \$2,660.